

ria que l'hi anirà millor, y quant apoya una causa sa protecció serà més efíca. No es fent de censor com s'acreixen les simpaties, no es ab les ofenses com se capten les voluntats.

Sant Feliu de Guixols, Octubre, 1910.

LA JUNTA DIRECTIVA.

ESCENAS DEL TEATRO JAPONES

TERAKOYA

ó La escuela del pueblo.

(Conclusión) (7)

Matsuó

Vuestra estrañeza es natural. Y, porque no decirlo! una suerte desdichada me había separado del verdadero camino, arrastrándome detrás de un amo que abominaba de todo cuanto desde mi infancia yo había considerado más sagrado: Mitchizané, mi legítimo Señor y el bienhechor de mi familia, de mis padres y de mis hermanos. ¡Cuanto he sufrido al verme separado de todos aquellos á quienes más amaba! ¡Cuanto dolor me producía el que se me llamara ingrato! Sin embargo, yo no podía proceder de otro modo sin violar el juramento prestado á Shihei. Para merecer un castigo semejante precisa que en alguna vida anterior haya yo cometido algún crimen espantoso.

Pero, mis fuerzas se agotaban. Queriendo de todos modos abandonar el servicio de Shihei, fingí una enfermedad y solicité mi licencia. En aquellos precisos momentos cundió la nueva de que Shyusé vivía oculto en vuestra casa. Shihei ordenó enseguida se apoderaran de él antes de que pudierais escapar y que se le trajera la cabeza. Siendo yo el único de sus servidores que conocía al joven Señor yo fui el elegido para comprobar si la cabeza entregada era realmente la de Shyusé. A cambio de esto me sería concedida la licencia. De este modo me habeis visto cumplir tan penosa tarea.

Doy gracias á los dioses por haberme librado de la horrible carga que por tanto tiempo ha pesado sobre mí. Yo sabía bien, Ghenzo, que vos lo intentarais todo para salvar á Shyusé de la muerte; creedlo, estaba de ello plenamente convencido. No obstante, qué es lo que hubierais podido hacer? Huír era imposible. Solo una substitución podía sacaros de apuros. Entonces comprendí que el momento supremo de la acción había llegado para mí. Consulté con Tchiyo, mi animosa mujer, y sin perder momento os envié mi hijo con objeto de que substituyera á Shyusé. Lo restante lo encomendé á los dioses y á vos. Cuando, en el momento fatal, yo conté los pupitres aquí amontonados y encontré uno de más, comprendí que mi hijo estaba allí y adiviné todo lo iba á suceder.

El Pino será pues solo en el mundo.

Sin honor y sin fidelidad?

Estos versos escritos por el inolvidable Mitchizané resonaban constantemente en mi oído, y de todos los labios parecíame ver salir este reproche: «Sin honor y sin fidelidad.» Comprendeis ahora lo mucho que he tenido que sufrir? Y, si desgraciadamente no hubiese tenido un hijo para expiar la falta de su padre, yo y todos mis descendientes hubieramos sido infamados, maldecidos para siempre. Ah! hijo mio, tú has salvado el honor de tu familia.

Tchiyo

Si, él ha salvado nuestro honor y con este título su recuerdo quedará para siempre grabado en nuestro corazón.

Pobre niño! Cuando lo he dejado esta mañana, él quería seguirme de todos modos. De mi corazón brotaba sangre al considerar que lo abandonaba á una muerte segura. Ah! dejad que por última vez estreche entre mis brazos á mi hijo que ya no existe. (Cae de rostro al suelo y solloza).

Tonami (acercándosele y consolándola).

Pobre madre; permitid que yo comparta vuestro dolor. Vuestro niño no era más que un extranjero para mí y sin embargo yo comprendo que grande debe ser vuestro pesar. Las palabras suplicantes que dirigió á mi marido pidiéndole le acogiera bajo su protección resuenan todavía en mis oídos y hacen que un estremecimiento inunde todo mi ser.

Matsuó

Calma tu dolor, bondadosa Tchiyo; suframos con resignación la desgracia que el cielo nos ha enviado. (A Ghenzo).

Mi hijo sabía que marchaba camino de la muerte cuando mi mujer os lo ha traído esta mañana. Yo se lo había participado, y él, un niño que á penas contaba nueve años, escuchó sin estremecerse esta terrible noticia. ¿Como ha muerto, Ghenzo; no os ha pedido perdón?

Ghenzo

Ha muerto como un héroe. Sería imposible hacer frente á la muerte con más sangre fría. Cuando, al sacar mi sable, le he anunciado que debía morir, una sonrisa se ha dibujado en sus labios y me ha presentado el cuello.

Matsuó

Heróica criatura! Así fué como mi hermano Sakuramaru murió por Su Señor! Que placer tan grande habrán experimentado al hallarse en el otro mundo; allí disfrutaban ahora de la recompensa de su muerte heróica. (Llora.) Dispensadme Ghenzo; no puedo contener mis lágrimas.

(Todos lloran con él.)

ESCENA XIII.

(Los mismos, Shyusé y su madre.)

Shyusé (Oyendo los sollozos desde el cuarto vecino, abre la puerta y entra.)

Como!, yo he sido la causa del sangriento drama que acaba de tener lugar? De habérmelo dicho jamás hubiera yo permitido que otro muriese por mí. Que desgracia! Que vergüenza para mí! (Cubre el rostro con su ancha manga. Todos sollozan.)

Matsuó (Se levanta, abre la puerta de entrada y con la mano llama á alguien que está fuera, volviéndose enseguida hacia Shyusé.)

Noble Señor, al presentarme ante vos os traigo un obsequio que jamás hubieseis esperado; mirad.

(Una chaise á porteurs llega en aquel momento delante de la puerta; baja de ella la madre de Shyusé.)

Shyusé

Madre mía!, madre mía!

La madre

Hijo mio!

Ghenzo (después de un instante de grande estrañeza).

No me engañan mis ojos? Sois vos, noble señora? Que feliz encuentro! Tanto tiempo como os buscamos por todas partes sin lograr nunca encontraros; dónde os hallabais?, en qué casa habeis hallado un tan seguro albergue?

Matsuó

He aquí el relato de sus desdichas:

Cuando el sanguinario Shihei amenazó aniquilar, á toda la familia de Mitchizané, yo conducí la noble señora á Saga. Muy pronto fué allí reconocida. Entonces disfrazado de pelegrino, logré acercarme á ella, consiguiendo en medio de mi peligro, conducirla aquí en nuestra vecindad. No obstante, dudad mucho de hallaros en completa seguridad. Es necesario partir y alcanzar cuanto antes la provincia de Kawachi. Allí encontrareis á la hija de la noble señora que espera, angustiada, la llegada de su madre y de su hermano. (A Tchiyo.) Y ahora, amada Tchiyo, un deber nos queda por cumplir. Apresurémonos á sepultar los despojos de nuestro hijo querido y ofrezcamos á su espíritu los sacrificios que reclama. (Tonami ha ido á buscar el cadáver y lo trae completamente envuelto. Matsuó y Tchiyo se

quitan sus vestidos exteriores y aparecen en traje de luto).

Ghenzo

No, Matsuó; en estos momentos en que el dolor os embarga, nosotros no tendríamos suficiente valor para veros realizar tan triste tarea. Mi mujer y yo....

Matsuó

Permitid que yo lo haga. A los ojos del mundo no es á mi hijo á quien voy á dar sepultura; es al hijo de Mitchizané.

(Toma el cuerpo en sus brazos y sale. Todos le siguen llorando).

(Telón.)

Voz del pueblo

Sr. Director de EL FOMENTO.

Presente.

Muy Sr. mio: El sábado último 15 del actual, tuve la humorada de concurrir á la reunion general convocada por este Ayuntamiento en la casa Capitular para exponer mi modesta opinion sobre el proyecto formulado por la Ponencia de este Municipio para nivelar el presupuesto próximo creando un nuevo arbitrio bajo la base de la creación de un gran Centro de enseñanza pública.

Una y otra cosa consideraba de trascendental importancia para esta ciudad, y de buena fé iba animado para ofrecer mi modesto concurso sobre el particular para sacar al flote nuestra desdichada Hacienda municipal gravemente amenazada por un importante déficit para el próximo presupuesto, toda vez que correrán los mismos gastos que no alcanzan los ingresos, mas bien disminuyen á juicio del Ayuntamiento, y tuve que desistir de mis buenos propósitos por razón de haber degenerado aquella reunion convocada para aducir los medios encaminados al fin propuesto, en un verdadero altercado politico donde se pronunciaron frases de censura y desconfianza contra este Municipio y sus gestiones, tildándole de fracasado é incapacitado.

No faltó tampoco conocer á un tal Eneco Séneca que en su afán de exhibirse y darse importancia, pobre hombre... no se daba cuenta de que le falta gracia para ser gracioso y agradar á sus Sanchos; en cambio tuvo mucho atrevimiento (ya le conocia esta condicion) para permitirse la libertad de conceder y quitar, *criterio propio*, á quienes sin duda tienen tanto ó mas que el y rayan á mucha mas altura por todos conceptos; y por haberlo asi entendido la mayoría de los asistentes, se acordó no contestarle pera no dar importancia á semejante criaturada.

Fastidiado y convencido de que no era posible llegarse á solución alguna, ni properarian las acertadas opiniones de los Sres. S. B. y M. V. ya que allí solo imperaba la pasión y la política, abandoné el salón á la una y media de la madrugada cuando todavía no se habia resuelto nada y continuaba la discusion acaloradísima y partidista.

Protesto con toda la energia de mis fuerzas, de actos tan poco edificantes, como el de referencia, que desdican de la cultura de esta poblacion que estaba creido rayaba á mas altura....

Nada más, Sr. Director, y dispense me haya excedido tanto.

Suyo affmo. S.S.

A. M. A.

Sr. Director de EL FOMENTO.

Presente.

Muy Sr. mio. Ruego á V. tenga la bondad de insertar la siguiente pregunta:

En vista de lo sucedido el dia 15 de este mes en la reunion convocada por el Municipio donde se hizo patente la desconfianza que inspira su gestion administrativa, consideran mis lectores prudente continuen en la Municipalidad nuestros ediles, si tienen...;

Con gracias anticipadas, quedo de V. atto SS. q. b. s. m.

F.



Hemos recibido un bonito programa de los festejos que celebrará la industriosa villa de Ba-